

Teatro Oriente:

# Obra sacra de inspiración divina

Juan Pablo Izquierdo dirigirá hoy, junto a la Orquesta de Cámara de Chile, solistas y coro, la Misa en Si menor de Bach, una cumbre musical de todas las épocas.

VÍCTOR M. MANDUJANO

Desde 1968, cuando Nikolaus Harnoncourt dirigió la primera grabación de la Misa en Si menor de Bach con instrumentos de época, más de una veintena de directores de todo el mundo siguieron sus pasos en la búsqueda de la sonoridad que Bach hubiera deseado para esta obra, una de las más perfectas en la historia universal de la música.

A pesar de no haberla grabado nunca, el director chileno Juan Pablo Izquierdo es un experto en ella. Hoy, a las 19:30 horas, en el Teatro Oriente, conducirá a la Orquesta de Cámara de Chile, al Coro de Cámara de la Universidad Católica y a los solistas María

José Brañez (soprano), Rodrigo del Pozo (tenor) Pilar Díaz (contralto) y Patricio Sabaté (barítono), en lo que será su cuarta versión de esta obra en Chile.

"Aquí están en juego muchos factores. La Misa puede incluso hacerse sin coro, con los cuatro solistas y una orquesta de cámara, y su interpretación será igualmente válida. Bach establece distintas posibilidades, incluso a nivel de instrumentación. En esa época, existía mucha elasticidad en ese sentido", dice Izquierdo.

"Evidentemente, ésta es una cumbre musical, porque es como una gran suma del contrapunto y la armonía del Barroco, incluso antes de éste. Es como una tela sin costuras. A pesar de que su estructura es tan sólida, tan monumental y tan larga su extensión, se va en un instante. Todo está perfectamente relacionado. Bach hizo alteraciones tan maestras, que por ejemplo el 'Credo'

es una curva que llega a su punto máximo en la Crucifixión. Para que el texto llegara a esto, hizo alteraciones en las arias, porque quería que la cruz representara el centro. Después viene una verdadera explosión con la 'Resurrección'. Es difícil encontrar una demostración musical de júbilo más completa que la de Bach en la Misa en Si menor. Aquí todo tiene una consecuencia lógica y emotiva".

—No deja de sorprender que un compositor luterano como Bach compusiera una misa católica de esta envergadura...

"Según lo que entiendo, la misa luterana y la católica, en esa época, tenían muchos puntos en común. No es una contradicción. Bach usaba la universalidad como principio".

—Bach la compuso en los dos últimos años de su vida, ¿es un compendio de su obra?

"Efectivamente. En la Misa hay partes que están compuestas anteriormente, pero él las unió al final de su vida. Con esta Misa, al igual que con el 'Arte de Fuga', sobrepasa toda la practicabilidad. Es como si la obra no estuviera pensada con respecto al rito, aunque siga sus palabras. Sólo la música dura 1 hora y 40 minutos. Es un resumen de siglos".

—¿Cómo un director como usted, vinculado a corrientes vanguardistas, dirige ahora esta obra del Barroco?

"Siempre he abordado obras del Barroco. Esta misma Misa la he montado cuatro o cinco veces. Procuero abarcar desde Bach hasta hoy, porque allí

existe una continuidad demostrable, incluso en la relación con la numerología, presente en toda la historia de la música universal: en Mozart, Beethoven y Brahms para llegar a Schoenberg. Lo esencial de Bach está presente en la época contemporánea. De las últimas obras de Bach hice mi propia versión del 'Arte de la Fuga', porque es una obra que no tiene ninguna especificación de instrumentos. En la Misa en Si menor Bach hizo prácticamente visual la muerte en la cruz. Es algo extraordinario".

—¿Prefiere montar esta Misa con instrumentos de época para privilegiar su color orquestal?

"En torno a este tema hay un gran debate. El maestro Arrau tenía en su repertorio la obra completa de Bach. Dejó de tocarla cuando aparecieron

las versiones en clavecín, hacia 1920. Él pensó entonces que a Bach debía interpretarse en el clavecín. Sin embargo, al final de su vida volvió a tocarlo en el piano. Si lo más auténtico es utilizar los instrumentos de época, es una posibilidad muy atractiva, pero no la única. Lo ideal es que la estructura de la música se presente de modo equilibrado para escuchar las voces en contrapunto".

## FUNCIONES

► **EL CONCIERTO** se repetirá mañana en la Parroquia Nuestra Señora del Rosario (Pte. Riesco 6430), y el sábado en el Teatro Municipal de Viña del Mar. Ambos a las 19:30 horas.



COMPROBADA EXPERIENCIA.— En Chile, Juan Pablo Izquierdo ha montado esta obra por lo menos en cuatro oportunidades.

CRÍTICA | MÚSICA

Fundación Beethoven:

## Una composición genial

SERGIO ESCOBAR

La interpretación que dirigió Juan Pablo Izquierdo de la Misa en Si menor, de Bach, en el Teatro Oriente, con el Coro y Orquesta de Cámara de la Universidad Católica, actuando como solistas las sopranos María José Brañes y Carolina Garcís, la contralto Pilar Díaz, el tenor Rodrigo del Pozo y el barítono Patricio Sabaté, fue muy celebrada por el público pero creemos que dejó un punto a reflexionar. Como esta obra cumbre de la producción bachiana no se ejecutó nunca

en vida del compositor, se puede afirmar que no existe una manera auténtica para interpretarla. Se trata de una misa católica en latín compuesta en Leipzig, donde Bach escribía música para las iglesias luteranas. Tiene además la particularidad de que, en un esfuerzo distinto, el genial músico reutilizó mucho material proveniente de cantatas luteranas suyas, de manera que sólo 6 de los 24 números en que se divide son originales. Hace veinte años el musicólogo Joshua Rifkin sostuvo con antecedentes sólidos que todas

las obras corales de Bach utilizaban un coro integrado sólo por los cantantes solistas y algún otro corista. Para probar su teoría hizo una grabación de

La discusión continúa hasta hoy, pero las fuerzas masivas han sido dejadas de lado y los contrarios a Rifkin estiman ahora que lo racional y lógico

**La Misa en Si menor es una obra maestra en la producción de Johann Sebastian Bach. No se ejecutó nunca en vida del compositor y se puede afirmar que no existe una manera auténtica o única para interpretarla.**

la Misa en Si menor con un pequeñísimo conjunto vocal e instrumental, que causó conmoción entre los académicos.

para ésta y otras obras de Bach, es un coro y orquesta que en conjunto no sumen más de 40 músicos. Izquierdo utilizó un

coro de 40 cantantes y una orquesta de 30, pero se colocó al medio de la discusión académica y con curioso eclecticismo entregó números corales a los cinco solistas; otras veces redujo el coro y la orquesta a la mitad, y sólo en los grandes números requirió el concurso de todos los participantes. No quedó claro el sentido de tal selección y en realidad los mejores resultados los consiguió con los coros más vitales y enérgicos, donde todo el excelente conjunto preparado por Mauricio Cortés así como la sólida orquesta

brillaron con gran altura.

La actuación de los solistas no fue pareja; las sopranos y el bajo tuvieron un desempeño impecable y meritorio, pero el tenor Del Pozo se vio extrañamente inseguro. Lo mejor estuvo en las dos arias de la contralto Pilar Díaz, que nos recordó con su expresividad que Bach era antes que nada un hombre profundamente religioso. Este sentimiento no abundó en esta versión, de tempos más movidos, donde la acertada lectura de las notas y frases pareció predominar por sobre la experiencia espiritual.